

Presentación

Manuel Muñoz Ibáñez

Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

Director de la revista *Archivo de Arte Valenciano*

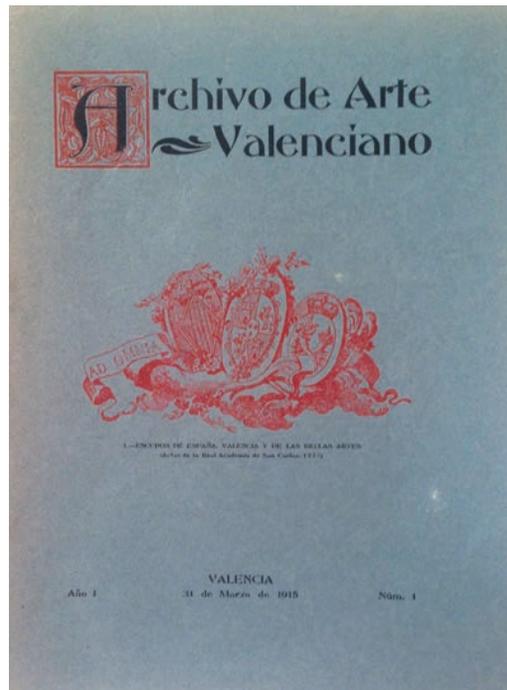
“A.A.V.”, CIEN AÑOS

Hace cien años aparecía “Archivo de Arte Valenciano” como publicación de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. En aquella coyuntura, sin prólogos ni propuesta de intenciones, pero con la incorporación de unos textos muy destacados en una ciudad que unos años antes había celebrado la Exposición Regional, y en la que convivían aún numerosos creadores de una de las épocas más relevantes del arte de toda su historia.

En aquella ocasión, el “Consejo de Redacción” estuvo presidido por D. Gonzalo Salvá Simbor, y ya aparecía la secular tradición que la Institución prestaba al Patrimonio en el primer trabajo publicado: “Las Torres de Serranos, documentos académicos”, reproduciéndose, entre otros, el escrito que la Sección de Arquitectura remitió al Ayuntamiento en 1893, pormenorizando las indicaciones para acometer la restauración del edificio, muy deteriorado después de haber sido utilizado como prisión.

El segundo texto incluido en aquel número era el de una conferencia pronunciada por D. Luis Tramoyeres Blasco: “El arte funerario ojival y del Renacimiento según los modelos existentes en el Museo de Valencia”; pero el tercero, es, a mi juicio, el más importante: “De la ignorancia en el arte”, reproduciendo el discurso que fuera leído por Ignacio Pinazo Camarlench en la sesión inaugural del curso 1896-97 de la Real Academia. Un auténtico alegato reflexivo y muy bien fundamentado, en el que hacía referencia al “perfecto ignorante” o falso ilustrado, que suele “rechazar lo bueno y aplaudir lo falso”, viciando el gusto del público e inculcando “la idea tan generalizada de que el valor de un cuadro es el del dinero que por él satisfacen”; un razonamiento acertado que giraba en torno a lo superficial y aparente como valor de seducción, afirmando que “el artista de genio pinta el espíritu de su época”; y que, por eso: “para comprender a los grandes artistas, se necesita identificarse con ellos”. “Todo lo bueno es moderno; por siglos que esté hecho es joven. Lo malo es siempre viejo y árido”, aseguraba el maestro, en una sesión en la que, ya en sus palabras iniciales, predijo: “poco o nada podré deciros que suene gratamente a vuestros oídos”, haciendo gala de su enorme independencia. “Honremos a los que como astros desconocidos brillaron sin ser comprendidos, aunque después otros se aprovecharan de su luz”; “Procuremos ser dignos de los grandes hombres que sin letras ni palabras, grabaron en sus obras artísticas las ideas, caracteres y costumbres de la humanidad y que como hijas del corazón, determinaron las distintas particularidades de sus pasiones y han influido, a través de los tiempos, en la vida moral e intelectual del hombre”. Afirmaba concluyendo.

Han transcurrido ciento veinte años desde que Pinazo pronunciara aquel discurso, y gran parte de aquellas aseveraciones nos servirían hoy en día, sumidos en una “estetización del mundo” dirigida al consumo de lo efímero buscando el beneficio; a la fabricación de hitos perecederos en el mercado del arte; y a su adquisición reclamando un prestigio como valor añadido.



Nº 1 de la revista *Archivo de Arte Valenciano*, 1915

Cien años ya; una tan larga tradición editorial, que nos obliga e ilusiona a continuar el trabajo emprendido por sucesivas generaciones, mostrando la investigación histórica y estética desde facetas muy distintas.

Tal y como las sucesivas entregas fueron mostrando a lo largo de esos tiempos, “AAV”, siempre fue un espacio para las aportaciones investigadoras planteadas por los académicos, junto a las de otros autores procedentes de nuestras universidades, y numerosos otros, foráneos, que hallaron en la revista el lugar más propicio en el que proyectar sus resultados. Desde hace varios números se incluyó además un “dossier” en el que se tratan de un modo monográfico temas desde distintas vertientes. Quiero resaltar a este respecto, en la presente edición, la interesante aportación específica del que nos acompaña: “Sombras de sonido” coordinado por el profesor Antonio Notario Ruiz, dedicado a una concepción de las partituras musicales desde una percepción epistemológica distinta.

Respetando una tradición ya asentada, se han subdividido los trabajos en dos secciones: “Histórica”, y “Contemporánea”, para dar cabida al enorme abanico que nos ofrece la investigación en nuestros días en torno a la arquitectura, música, pintura, grabado y ensayo crítico; además de una elaborada reseña de libros.

Dada la gran cantidad de artículos recibidos, y por la limitada capacidad de nuestras páginas, el Consejo de Redacción se ha visto obligado a no incluir algunos, agradeciendo la disposición de los autores, e invitándolos a concurrir de nuevo.

Por último, deseo insistir, en la voluntad de esta Real Academia, de que “AAV” continúe, que se extienda su difusión, y se proyecte más a través de las nuevas redes sociales para que alcance al mayor número de personas interesadas por la cultura y el conocimiento.